

DECIMO NOVENO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

13 DE AGOSTO DE 2023

El profeta Elías, sufre los avatares de su contexto, entre varias situaciones que parecieran que traspasan sus fuerzas, tales como la persecución a muerte de la reina Jezabel, después que dejará en ridículo a más de 400 profetas de Baal. Esto lo lleva a huir y tener una experiencia en el desierto y en especial en el monte Horeb (no estaba en el fuego, sino en la brisa suave).

La carta a los Romanos, de san Pablo, nos transmite su preocupación por el pueblo, lamenta que después de haber tenido varias experiencias, aprendizajes, testimonios, experiencias, al pueblo todavía le cuesta creer.

Jesús después de la multiplicación de los panes y de haber saciado el hambre, se retira a orar. Jesús tiene una forma propia de orar, antes y después de grandes signos y prodigios, antes del llamado y después, antes de la misión y después de la misma. Jesús desea estar libre de todos, para ponerse en contacto personal con su Padre. Esto acontece en la cuarta vigilia, queda entre los tres y las seis de la noche. Sin embargo, no sabemos qué reza, Salmos? Padre nuestro? oraciones espontáneas, escucha del Padre... es un momento íntimo y personal, que contrasta con la realidad de dificultad de los discípulos. mientras que Jesús está en meditación e intimidad sus discípulos se encuentran en una dura realidad, la travesía por el mar.

¿Cuál es el propósito de la tempestad calmada?

Aunque pareciera que Jesús los deja solos, ellos se sienten abandonados a su destino, pero Jesús se va acercando, caminando sobre el mar, recordemos que en la cultura en del medio oriente, el mar representa toda fuerza caótica. Por eso Jesús, Camina Sobre el mal, no utilizar la violencia, camina tranquilamente sobre el mal, para expresarnos que domina el mal o mejor su poder sobre el mal.

Jesús y Pedro

En el diálogo entre Jesús y Pedro, nos recuerda la escena dónde Pedro le promete a Jesús, que nunca lo va a dejar y ahora nos recuerda la segunda tentación de Jesús, cuando el tentador le dice que se tire de lo alto, en el Pináculo el templo,

ahora a diferencia de la tentación Pedro le dice: "Señor, eres tú" y Jesús le dice: "no temas soy yo".

El viento recio y en contra, se sacude la barca de lado a otro, en medio de la tempestad se aparece Jesús. Primero, los discípulos se llenan de temor, miedo y piensan que es un fantasma; en medio de la tempestad, Pedro reta a Jesús con una finura, se hace énfasis no en el mar sino en el miedo al viento, si sopla en contra Pedro se llena de pavor, miedo y no resiste el combate de la fe, desvia su mirada del objetivo, de su meta, en últimas de Jesús, se ven esos miedos representados en Pedro, con los nuestros, los temores internos, las visiones nos asustan, nos cuestionan y nos ponen grandes retos.

¡Señor Sálvame!

Pedro al hundirse, grita ¡Señor Sálvame!, es un grito desesperado de falta de fe, incluso Jesús lo regaña y le dice porque tiene tan poca fe, el Señor extiende la mano, lo salva, porque el Señor sabe quien es Pedro, un hombre con muchas virtudes y con muchos defectos, un hombre que se dejar vencer por el miedo, sus temores, se hundirá como cualquier niño recién nacido, pero qué que el señor siempre lo ayuda o lo agarra y lo sostiene y no lo deja hundir, así mismo el señor con todos nosotros nos agarre la mano y no nos deja hundir en nuestros problemas que a veces sentimos que nos superan.